

José Sánchez Conesa

Historia de una reivindicación patrimonial. La obra de Beltrí y del Modernismo en Cartagena

“No se puede conservar lo que no se quiere
Y no se puede querer lo que no se entiende”
(Gándara)

Resumen: Víctor Beltrí y Roqueta (1862-1935) fue el arquitecto más destacado del Modernismo en Cartagena, un arte que reflejó la pujanza de la burguesía minera, industrial y comercial, entre los años finales del siglo XIX y los primeros del XX. Este estilo artístico ha estado relegado en esta ciudad por una falsa creencia, muy arraigada, aunque en retroceso, transmisora de que lo más antiguo goza de mayor validez que las manifestaciones más recientes en el tiempo. La Comisión Beltrí surgió en el año 2009, dentro de un contexto social protagonizado por el *boom* que supuso el legado romano, cuando se descubría el espléndido teatro. En esas circunstancias fueron capaces de hacer oír su relato, favorable a la revalorización del Modernismo ante la sociedad y ante las instituciones, contribuyendo a la generación de identidad local y a la potencialidad del turismo cultural.

Palabras claves: Modernismo, Víctor Beltrí, Patrimonio, Historia, Turismo, Identidad, Cartagena.

Abstract: Víctor Beltrí y Roqueta (1862-1935) was the most distinguished Modernist architect in Cartagena, an art developed between the late 19th and early 20th centuries with funding from the rising mining, industrial and commercial bourgeoisie. This artistic style had been set aside in this city due to the deep, though now weakened belief that more archaic styles are worth more than more recent ones. The Beltrí Commission was founded in 2009, as part of a social context triggered by the Roman legacy boom, back when the theatre was inaugurated. Under those circumstances, the people behind the Commission found an audience supporting a heightened appreciation of Modernism both in civil society and institutions, contributing to the birth of a new local identity and boosting cultural tourism.

Key terms: Modernism, Víctor Beltrí, Heritage, History, Tourism, Identity, Cartagena.

L. Álvarez escribió unas líneas referidas a Cartagena “(...) *la ciudad modernista quizá más rica y hermosa de España*”¹. Las edificaciones de este estilo arquitectónico proyectan una gran lección de historia junto a el legado púnico, romano, bizantino, ilustrado o el episodio cantonal, al expresarnos como a lo largo del tiempo se ha culturizado un territorio para que se pueda habitar. Constituyen por ello testimonios de la memoria que nos sensibilizan con aquellas etapas de la historia local más gloriosas y brillantes-entremedias hubo decadencia y hasta miseria-de las que se

sienten orgullosos los cartageneros y nos invitan a proyectar un futuro mejor en base a las lecciones del pasado. Eso es así, porque los momentos cumbres son nutrientes poderosos de la producción de identidad, sustentándose en ellos, en gran medida, parte de las reivindicaciones políticas del presente como es la provincialidad.

En efecto, para el antropólogo Ariel Gravano, el patrimonio es producción ideológica-simbólica que forma parte del imaginario social urbano, además de la consideración de la ciudad como elemento de transformación social². El habitante de

(1) Álvarez Munárriz, L. 2005. *Historia de la Antropología de la Región de Murcia*. Editora Regional de Murcia, página 129. El autor, catedrático de Antropología de la Universidad de Murcia, reconoce la deuda contraída en la elaboración de los capítulos referidos al patrimonio cultural con Antonino González Blanco, catedrático emérito de Historia Antigua de la misma universidad.

(2) Gravano, Ariel, 2003. *Antropología de lo barrial. Estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Espacio Editorial. Buenos Aires, página 12.

un mundo globalizado y líquido, rodeado cada vez más de lo que Augé llamó los no-lugares-definidos como espacios de anonimato, indiferencia o de mero tránsito- necesita asideros que le permitan reconocerse como marcadores de localización grupal, en los que recrear relaciones y fijar localidad³.

El espacio tiene una significación que supera el marco físico, en todo caso es un espacio para y por la ciudadanía, quien lo interpreta, lo incorpora a sus vidas, lo representa y lo construye habitándolo. De esta manera entramos en el ámbito de la etnohistoria, que es tanto como decir la historia que construyen los pueblos en su imaginario social cuando la imagen de la urbe es cimientto sobre el que se edifica el símbolo.

El 150 aniversario de Beltrí, un detonante

Un grupo de cartageneros fundaron en Internet el Foro Cartagena para seguir el curso de las obras del Teatro Romano, pero comenzaron paulatinamente a interesarse por el Modernismo y el descuido que le aquejaba⁴. En aquellos momentos todo lo que no fuese arqueología antigua no interesaba a casi nadie. Estos amigos quedaban de vez en cuando a tomar un café y, dentro de ese grupo, un sector decidió dar un paso adelante por el Modernismo con la pretensión de interesar en ello a la sociedad y al Ayuntamiento. El panorama no era halagüeño porque buena parte del conjunto histórico del centro se destruyó como consecuencia de la especulación urbanística, la dejación ad-

ministrativa y la falta de contestación ciudadana.

Comienzan a reunirse primero a título personal con la entonces concejala de Cultura María Rosario Montero y con la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de Región de Murcia, para mostrar su preocupación por el estado del Cine Central, Villa Calamari, o la Casa Llagostera, que supuso un fracaso porque solo consiguieron que prosperase el proyecto de mantener simplemente la fachada, procediendo a demolerse todo el interior del inmueble. Deciden que lo mejor es convertirse en asociación y así lo hacen en el mes de junio de 2008, incorporándose al grupo arquitectos como Pablo Braquehais, José Manuel Chacón, el arquitecto técnico Pedro Alberto Belmonte, los abogados José Sánchez y Fernando Da Casa o el ingeniero Juan de Dios Sáez.

El primer presidente de la naciente asociación será Guillermo Cegarra Beltrí, ingeniero agrónomo y bisnieto de don Víctor Beltrí, cuya biografía sobre su antepasado titulada “Siempre adelante” fue fuente de inspiración para los investigadores de la asociación⁵. Para la responsabilidad de vicepresidente resultará elegido Juan Ignacio Ferrández y José Antonio Rodríguez Martín (JARM), quien ejercerá de tesorero. Como Guillermo reside en Madrid le resultaba muy difícil estar disponible para reuniones por lo que pasa a ocupar el cargo de presidente honorario y Juan Ignacio será el nuevo presidente ejecutivo, José Antonio Rodríguez, vicepresidente y Pedro Alberto secretario, más el apoyo de tres vocales.



Casa Llagostera en 2012

(3) Augé, Marc, 2000. *Los no lugares. Espacios de anonimato*. Editorial Gedisa. Barcelona.

(4) Buena parte de la información recabada es oral, resultado de las entrevistas realizadas, en concreto esta lo fue a Juan Ignacio Ferrández, el día 12.02.2020.

(5) Cegarra Beltrí, G. 2005. *Siempre adelante*. Edita Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia.

El objetivo que los convoca es la organización del 150 aniversario del nacimiento de Víctor Beltrí y Roqueta (Tortosa, 1862-Cartagena, 1935), a celebrar en 2012. Un creador desbordante que durante casi 50 años de profesión realizó más de 800 obras. Además, el equipo se plantea más objetivos como serán la conservación de edificios, la creación de un Museo del Modernismo, una avenida dedicada al insigne arquitecto y la inclusión de Cartagena en la Ruta Europea del Modernismo.

Junto a las labores propias de investigación, Juan Ignacio me cuenta que contribuirá a la causa con sus colaboraciones en el diario *La Opinión*, de manera esporádica entre 2009 a 2010, de manera continuada desde 2011, con la publicación de libros que recogerán estos artículos y su espacio en *Onda Cero* de Cartagena⁶.

Todos los medios de comunicación de la ciudad recogen la actividad que congregó a centenares de niños y mayores en un abrazo simbólico al edificio del Asilo de Ancianos de las Hermanitas de los pobres, obra de don Víctor, para posteriormente recorrer el centro urbano con una sábana, como antaño realizara Cáritas, para que los viandantes echasen una aportación dineraria para la restauración del citado edificio. La recaudación ascendió a 2835 euros y el titular de *La Verdad* fue harto expresivo: “¡Qué viene la sábana!”⁷.

El Modernismo en la calle

Otro logro que resulta evidente para Juan Ignacio es que si antes escribías en un buscador de internet: Víctor Beltrí, se hallaban seis o siete referencias, muy poco. Ahora son miles. No menos importante es que una avenida, la anteriormente llamada Ronda Norte, lleve el nombre de este forjador de la Cartagena más bella que tenemos. Consiguieron que un cupón de la ONCE conmemorara el año Beltrí con el retrato del arquitecto y una panorámica del palacio de Aguirre. De broma comentaban: “¡A ver si se despistan y ponen la catedral de Murcia!”

Siempre han tenido claro que como más ayudaban a este movimiento ha sido con la labor investigadora y divulgadora. El propio JARM ha asistido a una docena de congresos en ciudades de toda España, conferencias por la región y cursos. Siempre comienza presentando imágenes de Cartagena que despiertan la admiración del auditorio, deseando en muchos de ellos los deseos de visitarla. Tanto es así que como consecuencia de una charla en el Museo Arqueológico de Lorca desde allí fletaron un autobús entero para conocer la ciudad modernista.



Curso UPCT de José A. Rodríguez.

Al calor de esta titánica labor fragua a partir de 2016 la asociación cultural Los Modernistas de Cartagena y posteriormente los Amigos Modernistas. Animaban a ello los actos del Año del Modernismo en Cartagena (2016), impulsados por el alcalde José López Martínez y coordina-

dos por Jesús Giménez Gallo. La programación comenzó el día 22 de enero con la presentación de una excelente publicación, con magníficas fotografías de época, del arquitecto Chacón en el hall del Palacio Consistorial. El público disfrutó de una cuidada puesta en escena protagonizada

(6) Entrevista realizada a Juan Ignacio Ferrández García, el día 26.03.2020.

(7) *La Verdad*, edición de Cartagena, 23.11.2009.

por actores caracterizados de época, en donde se daba cuenta de la vida increíble de Celestino Martínez (1858-1911), el propietario del Gran Hotel, en el que participaron los arquitectos Tomás Rico y Beltrí. En ese mismo magno edificio

municipal pudo contemplarse una magnífica exposición con las visiones particulares de pintores, escultores y fotógrafos cartageneros de un hotel que conforma toda una imagen identitaria de la comunidad⁸.



Reinauguración del Gran Hotel, 10 años después

Uno de los actos más exitosos fue la reinauguración del Gran Hotel el día 28 de febrero de 2016. Se pudo contemplar la escenificación dirigida por el director y actor Enrique Escudero con los personajes de Beltrí, el alcalde de entonces García Vaso y el dueño del hotel dialogando en los balcones ante numeroso público que desde la calle contemplaba la escena. La prestigiosa Banda de Infantería de Marina amenizó una velada especial. Se consiguió por fin, desde ese día señalado, la iluminación nocturna de la magna obra de nuestro arquitecto. La celebración no era para menos, el vetusto hotel, ahora reconvertido en oficinas, cumplía 100 años en pie.

La primera Feria Modernista fue organizada por la Comisión, pasando a gestionarla desde entonces por la asociación cultural Los Modernistas de Levante, que han popularizado este movimiento artístico y cultural entre la ciudadanía. Otro hito fue la organización junto a la UPCT, Comunidad Autónoma de Murcia y Ayuntamiento de Cartagena de un congreso internacional sobre el Modernismo, celebrado los días 17, 18 y 19 de noviembre de 2016, publicándose un volumen de 972 páginas, conteniendo trabajos de grandes especialistas, autores de trabajos del área mediterránea⁹.



Celebración del Congreso Internacional de Modernismo.

La Comisión realizó aportaciones de calado en la mejora de la ruta modernista realizada por el Ayuntamiento al incorporar nuevos edificios. Juan Ignacio prosiguió con las visitas al cementerio de Nuestra Señora de los Remedios, camposanto que reúne gran cantidad de panteones realizados por los arquitectos modernistas, ya que para la burguesía diseñaban la mansión que

(8) Chacón Bulnes, J.M. 2016. *Celestino Martínez. El Gran Hotel*. Edita Ayuntamiento de Cartagena. Cartagena.

(9) Congreso Internacional "El Modernismo en el Arco Mediterráneo. Arquitectura, Arte, Cultura y Sociedad". 2016. Edita UPCT. Cartagena.

habitaban en vida y el edificio, no menos destacado, destinado al descanso eterno.

Nos comenta José Antonio Rodríguez que no han sido muy protestones en prensa, aunque más de una denuncia han formulado públicamente. Tampoco entre sus planes entraba convocar manifestaciones en contra de Administración alguna, cuando ésta no cumplía su función. Son sus palabras: “Eso sí, el grupo es de lo más heterogéneo ideológicamente, más de lo que uno se pueda imaginar, abarcando todos los colores políticos habidos y por haber”.¹⁰

La Comisión trabajó para incluir a Cartagena en la Ruta Modernista Europea, siendo la urbe de dicha red que cuenta con dos socios: La institución municipal y la Comisión Beltrí. Publica una revista en la que los socios pueden escribir sus artículos: “coup Defouet 32”, editada en papel y digital. Además, gestionaron una exposición itinerante en el Palacio de Molina sobre la vivienda burguesa con especial protagonismo del mosaico Nolla, diseñando actividades para escolares. La colección fue exhibida primero en Valencia, posteriormente en Cartagena, antes de ser presentada en Barcelona.

La Comisión solicitó a la Dirección General de Cultura que declarase BIC la Casa Llagostera de la calle Mayor, apoyando la propuesta el Museo Nacional de Cerámica. El Plan Parcial respeta la fachada, pero no el interior que fue destruido, cuando el interior “contiene elementos valiosos y singulares que pueden ser restaurados y recuperados como se hace desde hace años en muchas viviendas modernistas de Barcelona”¹¹. También presentan escrito a la misma Dirección General sobre el expolio del palacete Versalles o Villa Calamarí, construido por Beltrí en 1900, como el robo de las escaleras, azulejos y vigas, sufriendo al menos diez incendios a lo largo de diez años.

Consiguieron amplios reportajes fotográficos en la prensa local con las principales obras en las que tomó parte Beltrí y detalles notables de las mismas como el dragón de la fachada Casino (1897), cerámicas de la Casa Cervantes (1895) o la Casa Llagostera (1916).¹²

Proyección turística alternativa

Las personas sienten que no pueden controlar aspectos importantes de sus vidas ya que son otros

quienes toman las decisiones por ellos, bien sean los medios de comunicación, las multinacionales o las superpotencias. Es entonces cuando se plantean encontrar un sentido a sus vidas sin depender de los poderosos sino de sus propios proyectos de vida íntimamente relacionados con la ciudad, el pueblo, la nación, la religión, la familia, la raza, el género e incluso con otras formas de participación política y social. Por todo ello, la identidad cobra una relevancia trascendental en nuestros días, lo que implica sentirse diferentes al resto.



A pesar de la existencia de asociaciones en defensa del patrimonio en Cartagena fue la Comisión Beltrí la que se especializó en la investigación, divulgación y reivindicación ante las Administraciones de la recuperación del Modernismo. Sentó las bases para que surgieran hasta dos asociaciones que en la actualidad organizan actividades para generar identificación, arraigo y sociabilidad entorno al Modernismo. Y lo hizo tanto como estilo arquitectónico y como actitud vital de fascinación ante los avances de la Revolución Industrial, tal y como fue sentida por quienes habitaron en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX. Tanto es así que quisieron embellecer un proceso productivo con muchas sombras y paisajes negros. También percibo que buscan estos asociados el retorno a la buena vecindad, entendida como un conjunto de conductas solidarias y próximas, con ciertas dosis de refugio en la añoranza del barrio de la niñez y la juventud.

En gran medida han logrado que tengan significado cultural para un grupo humano objetos muebles, piezas, lugares y zonas urbanas. Tanto que habida cuenta de su valor ese grupo entienda que deben protegerse y transmitirse a las genera-

(10) Entrevista realizada a José Antonio Rodríguez Martín, el día 12.03.2020.

(11) La Opinión, 22.12.2008.

(12) La Verdad, 21. 09. 2012.

ciones posteriores cuando en las últimas décadas el patrimonio se ha convertido en instrumento de promoción cultural y de reclamo turístico, por tanto, en una fuente de ingresos. La A.C Modernistas, surgida en 2016, representan aquel estilo de vida, revelando como actores sociales la “puesta en acto” de ese patrimonio al favorecer las relaciones primarias y la tradicionalidad, la pertenencia y la permanencia. Con ellos el Modernismo se pone en pie y echa a andar por las calles.

También demuestran una capacidad proactiva para entender que el turismo cultural es una forma alternativa de turismo que se va imponiendo paulatinamente y estos grupos saben que hay que adaptarse a las nuevas demandas sociales. Desde finales de la década de los 80 del siglo pasado aparecen nuevos turismos que buscan la experiencia de lo auténtico: ecoturismo, turismo rural o un turismo cultural que facilite la interacción con los habitantes del lugar, disfrutando los anfitriones junto a los invitados. Estos turistas buscan la *autenticidad*, la diferencia, la *otredad*, algo de aventura que se salga del típico producto comercializado. Buscan conocer y participar en danzas y costumbres, descubrir la cultura y el arte popular, los eventos festivos, la arquitectura, participar en labores artesanales o agropecuarias.

Quizá el futuro del turismo pase por la especialización: el turismo de las artes, el turismo de la arquitectura, el turismo rural, el turismo gastronómico, el turismo de festivales, etc. El cliente no quiere ser sujeto pasivo. Aunque todas estas

intenciones, en la mayoría de los casos, no dejen de ser una comercialización exótica para distinguirse del turismo de masas, alguna experiencia valiosa puede hallarse fuera de la burbuja prefabricada, siendo para el visitante más real la construcción *tradicional estereotipada* que para los visitados. Algo bueno podrá salir de este proceso como el diálogo entre los de dentro y los de fuera, la escucha de historias de la gente local, la comprensión de otras formas culturales, la revalorización de prácticas autóctonas en desuso, la consecución de recursos económicos para proseguir restaurando el patrimonio, la contribución al desarrollo socioeconómico de la zona. Desde luego no todos los recursos pueden extraerse del erario público con el objetivo de desarrollar proyectos de investigación, conservación y divulgación de los bienes culturales.

Ese puede ser un reto para la asociación de los Modernistas, ir más allá de los bienes materiales, insuflando acciones y emociones, con una narrativa sin mixtificaciones ni falseamientos, sino desde el mayor rigor posible y trabajando conjuntamente con la Comisión Beltrí y con otros expertos. Un excelente ejemplo lo constituye Barcelona que ha sabido mover el reclamo de las grandes figuras de su cultura como Miró, Picasso o Gaudí, ya que hablamos de Modernismo. De hecho, para buena parte del mundo este insigne arquitecto es la imagen de la ciudad. No olvidemos que la Comisión nos recuerda siempre que Beltrí es nuestro Gaudí. ■

Bibliografía

- Álvarez Munárriz, L. 2005. *Historia de la Antropología de la Región de Murcia*. Editora Regional de Murcia, Murcia.
- Argan, G.C. 1991. *El arte moderno*. Akal, Madrid.
- Augé, Marc, 2000. *Los no lugares. Espacios de anonimato*. Editorial Gedisa. Barcelona.
- Cegarra Beltrí, G. 2005. *Adelante siempre*. Edita Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia. Murcia.
- Cegarra Beltrí, G; Sánchez Espinosa, E. 2013. *Arquitectura modernista en la región de Murcia*. Libros Mablaz. Madrid.
- Cegarra Beltrí, G; Sánchez Espinosa, E. 2015. *Cartagena: Rutas modernistas y art decó*. Libros Mablaz. Madrid.
- Chacón Bulnes, J.M. 2016. *Celestino Martínez. El Gran Hotel*. Edita Ayuntamiento de Cartagena. Cartagena.
- Congreso Internacional *El Modernismo en el Arco Mediterráneo. Arquitectura, Arte, Cultura y Sociedad*. 2016. Edita UPCT, CRAI Biblioteca Cartagena.
- Gravano, Ariel, 2003. *Antropología de lo barrial. Estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Espacio Editorial. Buenos Aires, página 12.
- Pérez Yelo, M; Rodríguez Martín, J. A; Bernal Prades, M; Gloria Soler Tortosa: Laborda Yneva, J. (ed. lit.). *Guía del Patrimonio Arquitectónico de Cartagena*. 2016. Universidad Politécnica de Cartagena. CRAI Biblioteca
- VV. AA. 2004. *Modernismo y modernistas*. Editorial Lunwerg. Barcelona.